



Smithsonian Tropical Research Institute, Panamá

www.stri.org

July 22, 2010



Glenn O. Tupper, March 27, 2009



Photo above: At the celebration of Ira Rubinoff's intellectual leadership and vision, Culebra, 2009. Durante la celebración del liderazgo intelectual y la visión de Ira Rubinoff en Culebra, 2009

Glenn O. Tupper (1948-2010)

Glenn O. Tupper, 61, STRI's major donor and friend, died of a heart attack in San Jose, Costa Rica, in the afternoon of Tuesday, July 20. He is survived by wife Mercedes, sons Hans and Thomas, and brothers Mark and Ronald.

Glenn was one of the children of Earl S. Tupper, an entrepreneur that developed the Tupperware collection of kitchen aids and his famous marketing approach to the American people. Glenn himself was a businessman and an investor with special interest in Central American crops.

It is impossible to envision the modern STRI without recognizing the enormous generosity of Glenn and his family. This giving is manifest most visibly in the Earl S. Tupper Research and Conference Center and the Earl S. Tupper Tropical Sciences Library that are the centerpieces of our headquarters in Panama City, and honor the pioneering inventor and patriarch who brought his two youngest sons, Mark and Glenn to Central America in the 1970s. In addition, through the Tupper family's philanthropy, STRI's Ancon building was renovated

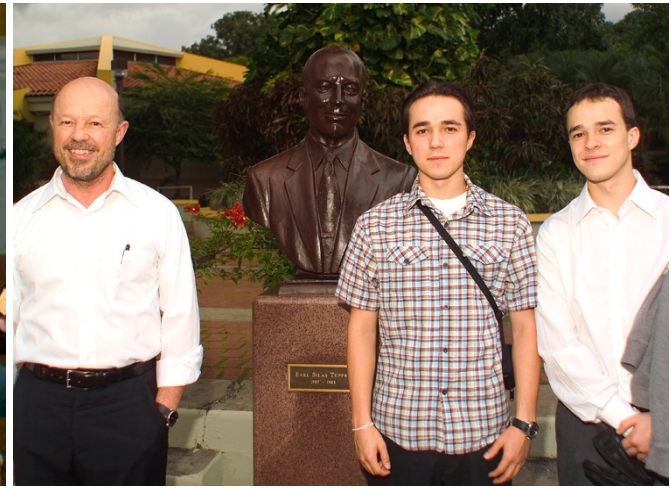
to house our Center for Tropical Paleoecology and Archeology, and enhancements were made to the plant physiology lab.

Support of these first-class facilities helped build STRI's strong reputation as the world's premier institute for tropical studies. With these contributions, STRI was transformed into a mature scientific institute with a campus befitting its leadership in tropical research.

However, much of Glenn's support worked quietly on another, less obvious level at

STRI, building endowment to support unrestricted research and fellowships, including an endowed, three-year postdoctoral fellowship. To our scholarly community these gifts are especially meaningful. Glenn was excited by ideas, and innately understood their importance to the advancement of science. He realized that results did not always come quickly in science, and never imposed his own ideas on the direction that research should take. In this, he was visionary.

We will remember Glenn as approachable and interested,



In the photos above, Glenn Tupper and family visit BCI and the Tupper Center. In the photo below, Tupper cuts the ribbon to dedicate the Earl S. Tupper Research and Conference Center with president Guillermo Endara, in 1990. En las fotos de arriba, Glenn Tupper y su familia visitan BCI y el Centro Tupper. En la foto de abajo, Tupper corta la cinta para inaugurar el Centro de Investigaciones y Conferencias Earl S. Tupper con el presidente Guillermo Endara, en 1990.

deliberative and unassuming. He most assuredly transformed STRI into the organization we are today. We will forever be grateful for his longstanding devotion, and his legacy will live on in the research of future generations of tropical scholars.

In the words of Ira Rubinoff, STRI director emeritus, “A close personal friend, Glenn was also a noble and generous patron of the sciences who believed, very strongly, that not enough research was being conducted in the tropics. Because Glenn felt that STRI was doing an excellent job in tropical research he wanted to help us do even better. As a result, he became a long-term benefactor of STRI, although one who never tried to influence us to change our goals or policies. Glenn’s philosophy was pure and unfettered by any personal agenda. He did not expect that STRI’s curiosity-driven research would bear fruit in the short term and he understood that progress in research on the diversity of life on Earth would come from the collective work of many scientists piecing together the parts of a great evolutionary and ecological puzzle.

Glenn’s support for STRI was unwavering through good times and bad. He financed the

construction of the Tupper Center at a time when the United States was imposing economic sanctions against the Republic of Panama and no other construction was evident in the City. His support continued without interruption during the upturns and downturns of the federal appropriation to the Smithsonian Institution over the last 30 years.

Glenn always kept track of STRI’s research as it was reported in popular scientific sites on the internet and was delighted when he found stories about our accomplishments of

which we were unaware. Rare among philanthropists, most of his donations were unrestricted contributions to the STRI endowment. As such, they will continue for many years to support scientific research and to provide fellowships with the goal of increasing knowledge of the world’s tropics. Glenn Tupper’s legacy will live on in the innovative and creative work of future generations of STRI’s scientists and students.”

Among the many researchers who benefitted from Tupper’s support to STRI are the three-year Tupper postdoctoral fellows:

- Yves Bassett
- Lukas Cernusak
- Christopher Dick
- Thomas Duda
- Robert Dudley
- Hermógenes Fernández
- Gregory Gilbert
- Michael Jennions
- Chris Jiggins
- Andrew Jones
- Andrew Martin
- Kathryn McDonald
- Luis Mejia
- Drude Molbo
- Ulrich Mueller
- Aaron O’Dea
- John Pandolfi
- Simon Tierney
- Sunshine Van Bael
- David Zeh



Glenn O. Tupper, 61, amigo y donante principal de STRI falleció de un ataque al corazón en San José, Costa Rica, en la tarde del martes 20 de julio. Sus deudos son su esposa Mercedes, sus hijos Hans y Thomas, y sus hermanos Mark y Ronald.

Glenn O. Tupper fue uno de los hijos de Earl S. Tupper, el empresario que desarrolló los envases de alimentos refrigerados Tupperware y su famoso sistema de mercadeo para el público norteamericano. Por su lado, Glenn era un inversionista y hombre de negocios con un interés especial en cultivos en América Central.

Es imposible pensar en el STRI de hoy día sin reconocer la enorme generosidad de Glenn Tupper y su familia. Esta generosidad se manifiesta de la manera más visible en el Centro de Investigaciones y Conferencias, y en la Biblioteca de Ciencias Tropicales Earl S. Tupper, que son las piezas centrales de la sede de STRI en la ciudad de Panamá, y que honran al inventor pionero y patriarca que trajo a sus dos hijos menores a América Central en la década de 1970.

Gracias a la filantropía de la familia Tupper, las instalaciones de STRI en Ancón se renovaron para albergar al Centro de Paleoecología y

Arqueología Tropical de STRI en Ancón, al mismo tiempo que se mejoró el laboratorio de Fisiología Vegetal.

El apoyo a estas instalaciones de primera ayudaron a reforzar la reputación de STRI como un centro internacional de clase mundial en estudios tropicales. Con estas contribuciones cotribuciones, STRI se transformó en un instituto científico consolidado con un campus apropiado para liderar investigaciones tropicales.

Sin embargo, gran parte del apoyo de Glenn ha impactado a otro nivel, de manera silenciosa, reforzando el fideicomiso de STRI para apoyar de manera irrestricta las investigaciones y las becas de STRI incluyendo una beca postdoctoral de tres años. Estas donaciones han sido muy especiales para nuestra comunidad académica. Glenn se entusiasmaba con las ideas e innatamente entendía la importancia del progreso de la ciencia. Sabía que los resultados del trabajo científico no siempre se lograban enseguida, y nunca impuso sus propias ideas en cuanto a la dirección que las investigaciones debían tomar. En este sentido fue un visionario.

Recordaremos a Glenn por su personalidad fácil de abordar e interesado de forma deliberada

y sin arrogancias. Convirtió a STRI en la organización que somos hoy día. Siempre estaremos agradecidos por su continua devoción, y su legado vivirá en los investigadores y estudiantes de STRI.

En palabras de Ira Rubinoff, director emérito de STRI, Tupper fue “Un amigo personal cercano, Glenn también fue un patrocinador de las ciencias que él estaba convencido que no se investigaba suficientemente en los trópicos. Debido a que Glenn sentía que STRI estaba haciendo un excelente trabajo en investigación tropical, quiso que lo hiciéramos aún mejor. Como resultado, se convirtió en un benefactor a largo plazo de STRI, pero sin tratar de influenciar nuestras metas o políticas. La filosofía de Glenn era pura y libre de cualquier agenda personal. Nunca esperó que la investigación producto de la curiosidad en STRI debía rendir frutos a corto plazo, ya que entendía que el progreso en la investigación sobre la diversidad de la vida sobre la Tierra sería el resultado del trabajo colectivo de muchos científicos poniendo juntas las piezas de un gran rompecabezas evolutivo y ecológico.

El apoyo de Glenn a STRI fue constante durante buenos y

malos tiempos. Financió la construcción del Centro Tupper cuando los Estados Unidos impusieron sanciones contra el gobierno de Panamá, y no se veían construcciones en la Ciudad. Su apoyo continuó sin interrupciones durante los altibajos de las asignaciones monetarias federales al Instituto Smithsonian, durante los últimos 30 años.

Glenn siempre mantuvo interés en seguir de cerca las investigaciones de STRI cuando estas aparecían en sitios científicos populares y disfrutaba enormemente cuando encontraba historias sobre nuestros logros que no conocía. Poco común entre filántropos, la mayoría de sus donaciones fueron contribuciones irrestrictas para el fondo de STRI. Como tales, seguirán apoyando a la investigación científica por muchos años y ofrecerán becas con el objetivo de enriquecer el conocimiento sobre los trópicos del mundo. El legado de Glenn Tupper servirá viviendo en el trabajo innovador y creativo de las generaciones futuras de científicos y estudiantes de STRI.”

Entre los científicos que más se beneficiaron de la generosidad de Glenn Tupper, están los becarios de tres años que aparecen listados en la versión en inglés de este especial.



Glenn Tupper, David Challinor,

